

Geronimo Stilton



DESTINO

Geronimo Stilton

# LA SONRISA DE MONA RATISA



DESTINO

El nombre de Geronimo Stilton y todos los personajes y detalles relacionados con él son *copyright*, marca registrada y licencia exclusiva de Atlantya S.p.A. Todos los derechos reservados. Se protegen los derechos morales del autor.

*Textos de Geronimo Stilton*

*Inspirado en una idea original de Elisabetta Dami*

*Dirección artística de Iacopo Bruno*

*Cubierta de Andrea Da Rold (diseño) – Christian Aliprandi (color)*

*Diseño gráfico de Andrea Cavallini / theWorldofDot*

*Ilustraciones de las páginas iniciales y finales de Roberto Ronchi (diseño) y Ennio Bufi MAD5 (diseño página 123), Studio Parlapà y Andrea Cavallini (color)*

*Mapa de Andrea Da Rold (diseño) y Andrea Cavallini (color)*

*Ilustraciones de interior Matt Wolf revisadas por Larry Keys*

*Diseño gráfico de Merenguita Gingermouse*

*Título original: Il sorriso di Monna Topisa*

© de la traducción: Manuel Manzano, 2004

Destino Infantil & Juvenil

infoinfantilyjuvenil@planeta.es

www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com

www.planetadelibros.com

Editado por Editorial Planeta, S. A.

© 2000 - Edizioni Piemme S.p.A., Palazzo Mondadori, Via Mondadori 1, 20090 Segrate – Italia

www.geronimostilton.com

© 2004, 2016 de la edición en lengua española: Editorial Planeta S.A.

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

Derechos internacionales © Atlantya S.p.A., Via Leopardi 8, 20123 Milán - Italia

foreignrights@atlantya.it/www.atlantya.com

Primera edición: abril de 2014

Primera edición en esta presentación: abril de 2016

ISBN: 978-84-08-15395-5

Depósito legal: B. 4.738-2016

Impreso en España - Printed in Spain

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como **papel ecológico**.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Stilton es el nombre de un famoso queso inglés. Es una marca registrada de la Asociación de Fabricantes de Queso Stilton. Para más información [www.stiltoncheese.com](http://www.stiltoncheese.com)

# ÍNDICE



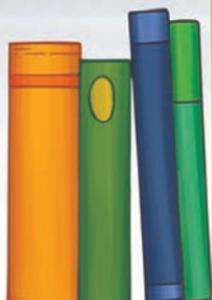
- Lo admito, no soy un ratón valiente 7
- ¡Mis cortezas de queso medievales! 10



- Me llamo Stilton, Geronimo Stilton 14
- La Taberna del Buscalíos 19
- Un nuevo novio para Tea 22



- No debes pasar en rojo 24
- Si Mona Ratisa pudiese hablar 26
- La polvera de Tea 34
- El capitel del cormorán 40



- ¡Vaya tipo, ese ratón! 44
- La regla graduada 49
- La copa del Ratón de plata 51
- El sello y la fuente 56
- El gato de piedra 62



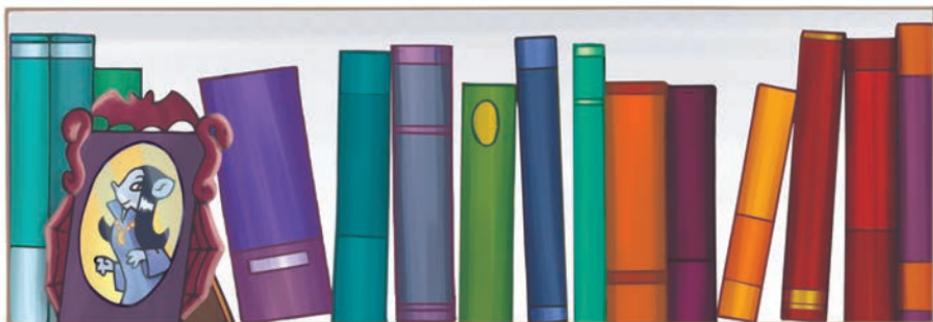
- En El Ratón Burlón 69
- En primera clase 75
- Ratonillardo
- Requesón 79
- Las termas 84



- La última letra 89
- La piedra cantarina 96



- ¡No hay ningún Labyrinthus! 100
- ¡Escupe, caraqueso! 108
- Una historia de bigotes 116
- ¡Le tengo aprecio a mi pellejo! 118





# LO ADMITO, NO SOY UN RATÓN VALIENTE

Aquella tarde, volviendo a casa, me di cuenta de repente de que **ALGO NO MARCHABA BIEN.**

**¿Por qué** estaba entreabierta la puerta?  
¿Y por qué estaba encendida la luz del primer piso?

Sobrecogido como un ratoncillo, **avancé** sigiloso a lo largo del oscuro pasillo.

Al llegar a la cocina asomé el hocico con cautela. La nevera estaba abierta... ¿Y si habían entrado ladrones en casa?

**Me estremecííí...**

Lo confieso: no soy un tipo demasiado valiente.



*Basta una película de terror para horrorizarme*



¡Basta una película de **TERROR** para horrorizarme! Y como si de una película se tratase, de improvisto se proyectó contra la pared una **s o m b r a** en movimiento. Alguien canturreaba, produciendo extraños gorgoritos, como si masticase con la boca abierta y a dos carrillos.

¿Qué hacer? **Retrocedí** lentamente hacia la puerta con la idea de salir a pedir ayuda. Pero justo entonces el muy bribón se dirigió hacia mí. Y yo me escondí tras una cortina.





# ¡MIS CORTEZAS DE QUESO MEDIEVALES!

Una pata pingosa agarró la cortina...

Me encontré a un palmo del hocico de mi primo Trampita.

—¡Hombree! —me chilló en la oreja—.

¿Contento de verme, primito?

Yo boqueaba del **SUSTO**.

—Tú... tú... tú... ¿cómo te permites entrar en mi casa?

—Uy, ¡cómo te pones! Pasaba por aquí, he visto que había una ventana entreabierta y me he dicho: ¿por qué no darle una sorpresa al bueno de Geronimo?

—¿SORPRESA?

¿Sabes que casi me provocas un infarto?



—Vale, vale, pero ¡qué aburrido eres! Sin embargo, ¿sabes que tus cortezas de queso medievales están de rechupete? ¡Qué gran placer! —exclamó mientras se limpiaba el hocico con mi cortina bordada.

—**¡DETENTE!** —chillé—. ¡Esa cortina es antiquísima!

—No te preocupes, aunque sea vieja sirve igual. Me conformo con poco —rió Trampita. Entonces, antes de que pudiera frenarlo, se sentó en una butaquita de época que me había costado una verdadera fortuna.

—**¡NOOO!** —grité.

Demasiado tarde. Trampita acabó en el suelo. Y en la caída arrastró también la vitrina con mi colección de





cortezas de queso  
antiguas.

—¡Mi butaca!

¡Mis cortezas me-  
dievales! —chillé

yo, tirándome de

los bigotes desesperadamente.

Él mordió un gigantesco pedazo de corteza  
de gruyer y dijo:

—¿Sabes por qué estoy aquí?

—¡No quiero saberlo! —grité—.

**¡FUERA DE AQUÍ!** ¡Y mastica con la boca ce-  
rrada, por favor!

*Tsch*  
*Tsch*  
*Tsch* —*Tsch, tsch, tsch*, ¿sabes que eres muy  
aburrido? Te fijas demasiado en los detalles.

Bueno... de todos modos, te cuento las nove-  
dades —prosiguió. Me guiñó un ojo y conti-  
nuó en tono conspirador—: Tengo una histo-  
ria fenomenal para esa cosa tuya... sí, hombre  
sí, para tu... imprenta...



—¡Mi editorial, querrás decir!

Se puso a murmurar algo, bajando la voz:

—Eso mismo, exacto. ¿Te interesa una historia sensacional para publicar en tu periódico, en *El Eco del Roedor*? ¿Una exclusiva que dejará a todo el mundo con un palmo de hocicos y con los bigotes RIZADOS? Sólo te digo que tiene que ver con el cuadro más famoso de Ratonía:

*La Mona Ratisa...*

